

NOTICIAS DE LA SEM

---



## EN RECUERDO DE MARTÍNEZ CORTIÑA

El fallecimiento inesperado del catedrático Rafael Martínez Cortiña, el pasado 6 de febrero, nos impactó a todos los que le conocíamos y tuvimos la ocasión y la suerte de tratarle. Había nacido el 11 de abril de 1937 en Lugo y alcanzó a lo largo de su vida puestos profesionales relevantes, tales como vicepresidente del Banco Exterior de España, institución en la que perteneció durante muchos años de su vida, y presidente del Natwest en España.

Martínez Cortiña supo desarrollar conjuntamente dos trayectorias personales: la profesional y la académica. Esta última, sin lugar a dudas, se benefició de su rica experiencia en el Banco Exterior de España, mientras que la académica le proporcionó una visión amplia de los complejos problemas económicos en el desempeño de sus funciones directivas. Lo más importante a destacar en su rica y variada vida profesional fue el impulso que concedió al crédito a la exportación, sobre todo en la década de los setenta, lo que favoreció la apertura de la economía española hacia el exterior y el fomento de las mercancías españolas en los mercados internacionales. Desempeñó en todo este proceso un papel decisivo como hombre clave en el Banco Exterior de España en la configuración y desarrollo del departamento exterior, lo que le supuso rápidos y fulgurantes ascensos hasta su nombramiento como vicepresidente.

Por lo que concierne a su carrera académica, a la que yo me he encontrado más ligado, fue adjunto de José Luis Sampedro, e impartió la docencia tanto en la sección de Economía como en la de Políticas. Posteriormente obtuvo la cátedra de Estructura Económica en la Universidad de Valencia, en 1970, reincorporándose a la de la Universidad Complutense en 1972.

Discípulo de José Luis Sampedro, participó con él en las primeras formulaciones del análisis estructural en España haciendo una lectura de la economía que trataba de captar las interrelaciones subyacentes en los procesos económicos, y se orientó hacia una lucha contra la pobreza que se atrevía a beber en tradiciones heterodoxas que iban de la escuela histórica, a los aledaños del marxismo, al estructuralismo y al enfoque de sistemas.

Entre sus publicaciones destaca la dirección del trabajo de investigación que fue planeado por Sampedro *Las regiones españolas ante la asociación con Europa*, de 1966. Con anterioridad había participado en el dirigido por Sampedro *Perfiles económicos de las regiones españolas*, ambos patrocinados por la Fundación Ford y publicados por la Sociedad de Estudios y Publicaciones. Los dos estudios fueron un hito en su tiempo y de referencia obligada, al tiempo que suponían una investigación pionera, tanto por lo que significaba establecer una tipología de las regiones españolas con sus diferencias económicas y sociales, como por analizar la repercusión que en éstas tendría la posible asociación de España con las Comunidades Europeas. Esta asociación se estaba intentando desde el gobierno español, pero por aquel entonces había una traba fundamental para conseguirlo que era el régimen existente en España. No era posible la integración, pues una de las condiciones básicas era

tener un régimen democrático, pero sí se confiaba en una posible asociación, que más tarde se convertiría en un acuerdo preferencial.

Otras obras suyas fueron *La exportación española frente al Mercado Común*, *La ganadería vacuna en la economía española*, *Crédito y Banca en España*, *Análisis y estructura* y *El crédito en el desarrollo de la exportación*.

La obra más importante fue, a mi modo de ver, el manual de *Estructura Económica*, (Ariel, 1969), realizado conjuntamente con Sampedro. Este libro nació de la necesidad docente y era el resultado de la experiencia vivida durante años por estos dos magníficos profesores. Este manual es, sin lugar a dudas, uno de los mejores, si no el mejor, que se ha escrito en lengua castellana sobre el funcionamiento de la economía mundial. Se cubren perfectamente los diferentes frentes que debe cubrir la enseñanza, según los autores: informar, orientar y formar. Tiene, además, una gran cualidad, *su escritura*, clara y bien realizada, y su buena capacidad de saber transmitir lo mucho que saben los dos profesores.

Otra publicación notoria fue *Áreas económicas en el mundo* (Planeta, 1972), en la que, siguiendo la metodología estructural, establece una tipología de las diferentes regiones económicas mundiales basada en indicadores básicos del desarrollo, que muestran las grandes disparidades existentes y las similitudes en las diversas agrupaciones que realiza. Se agrupan las naciones y territorios del mundo en nueve grandes áreas económicas, correspondiendo cuatro de ellas al mundo desarrollado y las otras cinco al subdesarrollado. A partir de aquí este libro analiza las características estructurales e institucionales de las cuatro grandes áreas desarrolladas. Una aportación original sin duda y cuya visión nos permite la aproximación a realidades concretas con sus similitudes y diferencias, tanto en su nivel de desarrollo como acerca de las instituciones.

En el año 1990 vio la luz *La transición económica en España* (Ediciones Ciencias Sociales), libro en el que tras una primera parte desarrollada por Martínez Cortiña, hay una segunda parte en la que intervienen actores principales de esa transición: empresarios, políticos y sindicalistas. La primera parte recoge una síntesis de las distintas fases por las que ha atravesado la transición económica desde los inicios hasta finales de los ochenta, con un análisis previo de los periodos precedentes del desarrollismo y de la crisis de los setenta. La segunda resulta un testimonio de gran utilidad para contemplar la transición económica por personas que ocupaban puestos clave y que tuvieron ante sí la gran responsabilidad de afrontar una grave crisis económica en momentos de cambio político y agitación social. Libro éste que resulta prácticamente indispensable si se quiere conocer el proceso pacífico, pero con turbulencias y dificultades, que llevó a España desde la dictadura a la democracia y la evolución económica con la grave crisis que se padeció justo en esos momentos históricos de mudanza.

Para terminar esta exposición sobre sus principales contribuciones cabe mencionar la obra que realizó conjuntamente con Günter Broker sobre *Banca y finanzas: competencia y tendencias* (Ediciones Ciencias Sociales), en la que

recoge su experiencia como alto ejecutivo de la banca juntamente con su formación académica.

También hay que apuntar en el buen hacer de Martínez Cortiña la dirección del *Diccionario de economía Planeta*, que consta de ocho tomos y que no tiene parangón conocido en los países de habla hispana. Un diccionario enciclopédico que tiene un gran valor como obra de consulta y que cuenta con firmas de gran prestigio de economistas españoles, además del trabajo del equipo de redacción en el que me cupo el honor de participar.

Por último, hay que señalar que, en su afán de difundir el conocimiento económico, fue director de la colección de economía de la editorial Planeta y de la de Ediciones Sociales.

Su energía desbordó, como se puede observar, hacia otros campos, impulsando iniciativas editoriales y promoviendo, en la última década, la Sociedad de Economía Mundial, que reúne a buena parte de los especialistas en cuestiones de economía internacional de habla hispana, creando con sus reuniones anuales y con la *Revista de Economía Mundial* instrumentos para el debate y la difusión de las ideas, que siempre buscó en vida. En los últimos años ejerció las funciones de director general de la Fundación de la Universidad Complutense, con una ilusión y una fuerza impropias de quien tenía a sus espaldas una trayectoria tan dilatada.

*Carlos Berzosa Alonso-Martínez*  
Catedrático de Economía y Rector de la  
Universidad Complutense de Madrid